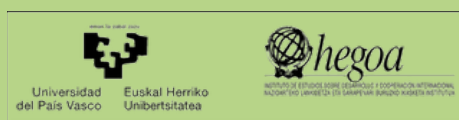


De la supremacía humana a la conciencia ecológica: una mirada a la identidad en clave ecodependiente

ACTIVIDAD



Alimentación es un programa socioeducativo de:



Financiado por:



Introducción

El objetivo de esta actividad es **entender cómo se ha construido nuestra visión contemporánea del mundo**. Y cómo esta perspectiva, antropocentrista y occidental, condiciona nuestra manera de relacionarnos con la naturaleza.

A lo largo de la historia, especialmente desde el Renacimiento y la Ilustración, el ser humano ha pasado de concebirse como parte integrada de la naturaleza a situarse por encima de ella. Esta transformación se ha sustentado en una **cosmovisión racionalista y dualista que separa al sujeto del objeto, al hombre del entorno natural, estableciendo jerarquías en las que lo humano se considera superior a lo no humano**. Figuras clave como René Descartes defendieron la idea de que la naturaleza era una máquina que podía ser comprendida, descompuesta y dominada mediante el uso de la razón y la ciencia. Esta manera de pensar influyó profundamente en el desarrollo de las ciencias modernas y en el modelo económico-industrial que ha guiado a las sociedades occidentales desde entonces.

Este enfoque antropocéntrico considera que la **naturaleza está al servicio del ser humano y que su valor reside principalmente en su utilidad para el progreso y el bienestar humanos**. Así, los recursos naturales son explotados intensivamente, muchas veces sin tener en cuenta los límites ecológicos ni las consecuencias a largo plazo. Este modelo ha contribuido significativamente a las crisis ambientales actuales: el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la contaminación del agua, del aire y de los suelos, entre otros.

Sin embargo, no todas las culturas comparten esta visión. **Muchos pueblos originarios, como los mapuches o las comunidades indígenas amazónicas, entienden la naturaleza como un ente sagrado, vivo y con derechos propios**. Para ellos, los seres humanos no están por encima de la naturaleza, sino que forman parte de un todo interconectado, en el que el equilibrio y el respeto mutuo son fundamentales para la supervivencia.

Reflexionar sobre cómo se ha construido nuestra mirada sobre el mundo permite cuestionar los supuestos que la sostienen, abrirse a otras formas de conocimiento y explorar modelos alternativos de relación con el entorno. **Esta actividad propone, por tanto, una revisión crítica de la historia del pensamiento occidental, a fin de comprender cómo hemos llegado hasta aquí y qué caminos podríamos tomar para construir una relación más sostenible, justa y respetuosa con la naturaleza.**

Dinámica actividad

En primer lugar, se organizan grupos y se reparten los textos aportados en el anexo. Seguidamente se crea un debate sobre cuál ha sido la construcción de la relación entre los seres humanos y la naturaleza. La persona que guía la actividad puede lanzar una serie de preguntas para fomentar el debate:

¿Qué cambios fundamentales en la manera de ver el mundo se produjeron durante el Renacimiento y la Ilustración?

¿Qué ejemplos actuales puedes identificar en los que se vea claramente que la naturaleza es tratada como un recurso al servicio del ser humano?

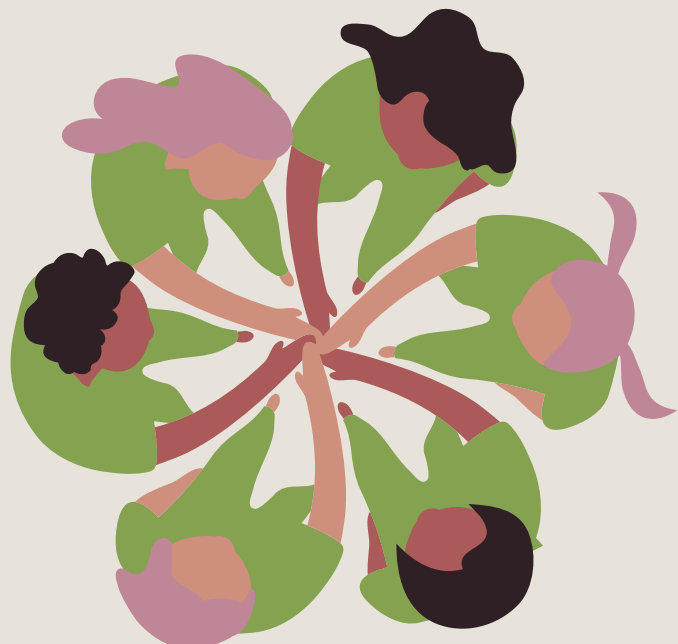
¿Cómo se ha relacionado el antropocentrismo con el desarrollo del sistema económico-industrial?

¿Qué significa considerar la naturaleza como una máquina? ¿Qué consecuencias puede tener esta idea en la práctica?

¿Qué efectos ambientales y sociales han resultado de esta forma de concebir la relación con la naturaleza?

¿Cuál es la visión del mundo de los pueblos indígenas en contraposición con la visión del mundo de occidente?

¿Podemos aprender algo de los saberes ancestrales para hacer frente a las crisis ecológicas actuales?



Propuesta cierre

Para finalizar proponemos dos posibles actividades de cierre:

Act 1. Proponer al alumnado que escriba una breve carta desde el punto de vista de la naturaleza dirigida a la humanidad.

Act 2. Proponer al alumnado que dibuje o represente una metáfora visual que exprese la relación actual entre el ser humano y el planeta.

Reflexión final

El desarrollo de las sociedades humanas se ha basado en el sometimiento de la naturaleza. Desde el Neolítico, con la domesticación de los animales y la agricultura, hasta el uso de minerales como el carbón para generar energía y emprender la revolución industrial, o el petróleo para construir el motor de las economías capitalistas actuales. Este uso y abuso de los bienes naturales ha estado respaldado por una construcción cultural occidental concreta que bebe de la Ilustración. Es fundamental entender que esta visión del mundo no es exclusiva, y que otras culturas humanas no occidentales han tenido y tienen otra concepción de la naturaleza. Es el caso de los pueblos indígenas de América Latina, que han desarrollado sociedades mucho más respetuosas con los ecosistemas.

Al ser humano le costó siglos verse a sí mismo como tal. En la antigüedad se confundía con la naturaleza; en la Edad Media, con Dios. Fue con el Renacimiento tardío cuando surge como sujeto del conocimiento, y se reconoce como “diferente” de la naturaleza y de Dios; se separa de ambos e inventa su propio territorio: la Razón. En este proceso se produce una diferenciación entre el mundo de la razón (el hombre) y la emoción (mujer y naturaleza). La razón está por encima de la emoción y es lo que debe guiar la acción de la humanidad. Esta contraposición de conceptos ha sido clave para el desarrollo de las sociedades occidentales y la relación con los ecosistemas.



Anexos

Suma teológica, Tomás de Aquino (1224/1225–1274)

1

“Las [riquezas] naturales sirven para subsanar las debilidades naturales del hombre: como el alimento, la bebida, el vestido, los vehículos y la vivienda y otras muchas. Las riquezas artificiales, como el dinero, por sí mismas no satisfacen a la naturaleza, sino que las inventó el hombre para facilitar el intercambio. Por tanto, no pueden constituir [ninguna de estas riquezas] el fin último del hombre, sino que se ordenan a él como a su fin. De ahí que en el orden natural todas las cosas están subordinadas al hombre y han sido creadas para él.”

Reflexión:

Los pensadores medievales, siguiendo la tradición judeocristiana, se referían al hombre como el ser más excelso de los que habitaban la Tierra, aunque lo consideraban solo un administrador de la naturaleza, de los animales y de todos los bienes materiales, sin derecho a disponer de ellos a su antojo. Así lo reflejó en sus escritos Tomás de Aquino, quien, como teólogo, concebía el disfrute de los bienes materiales como un fin secundario, en la medida en que servían para llevar una vida humana digna y alcanzar el fin último o felicidad suprema: la salvación.

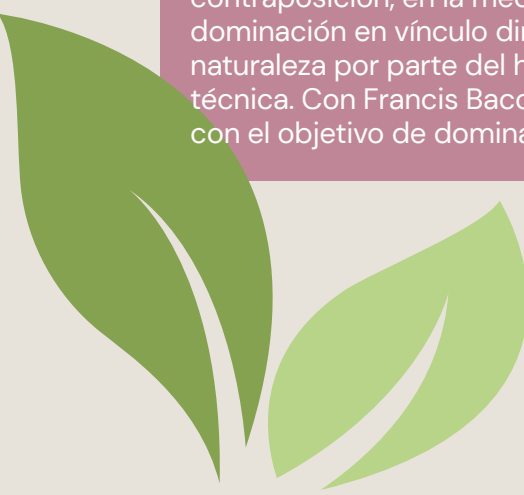
Francis Bacon (1561–1626)

2

“La ciencia y el poder humanos vienen a ser lo mismo, porque el ignorar la causa nos priva del efecto. En verdad, no es posible vencer la naturaleza más que obedeciéndola y lo que en la contemplación tiene el valor de causa viene a tener en la operación el valor de regla”

Reflexión:

Con el Renacimiento se produce un auge de las ciencias y del interés del hombre por el conocimiento de la naturaleza. Comienza aquí una relación hombre-naturaleza vista como contraposición, en la medida en que esta es concebida como objeto de transformación y dominación en vínculo directo con el nivel de conocimiento. Aparece la dominación de la naturaleza por parte del hombre con un instrumento que ya no es Dios, sino la ciencia y la técnica. Con Francis Bacon (1561–1626), el ser humano se incluye dentro de la naturaleza con el objetivo de dominarla (Bacon, 1949: 62).



Denis Diderot (1713–1784)

3

Todo animal es más o menos hombre; todo mineral es más o menos planta; toda planta es más o menos animal. No hay nada preciso en la naturaleza."

Reflexión:

René Descartes (1596–1650) se apoya en el desarrollo natural del sistema solar, condicionado por el movimiento de partículas heterogéneas, y en que el hombre, con su conocimiento, puede dominar las fuerzas de la naturaleza, para lo cual desarrolló su método racional. Su contacto con la Historia natural (1749–1788) del Conde de Buffon hizo que Diderot concibiera la naturaleza como una unidad en la que todos los elementos se encuentran en interacción y donde no existe una diferencia cualitativa entre los reinos mineral, vegetal y animal.

Emmanuel Kant (1724– 1804)

4

"Como único ser en la tierra que tiene entendimiento, y, por tanto, facultad de proponerse arbitrariamente fines, es él ciertamente, señor en título de la naturaleza, y si se considera esta como un sistema teleológico, el hombre es, según su determinación, el último fin de la naturaleza..."

Reflexión:

No existe, según la opinión de Kant, ningún deber directo del ser humano hacia la naturaleza o hacia los animales, sino solo deberes indirectos, es decir, deberes derivados de los que tiene consigo mismo y con los demás seres humanos con autonomía moral, entre los cuales destaca la búsqueda de la perfección moral. Por ello, resulta imposible el reconocimiento de derechos a los animales partiendo de los postulados kantianos: ningún animal es capaz de autonomía moral, ni de derechos, ni de deberes.



5

“ A la naturaleza se la domina conociéndola”

Reflexión:

Esta frase de Descartes expresa una idea clave del pensamiento moderno: que el ser humano puede controlar e intervenir en la naturaleza a través del conocimiento racional y científico. Descartes propone que, al entender las leyes que rigen el mundo natural mediante la observación y el método, podemos transformarlo en beneficio propio. Este enfoque impulsó el desarrollo de la ciencia moderna y la tecnología.

Discurso de un líder indio de Seattle. 1855

6

¿Cómo es posible para vosotros comprar, o para nosotros vender, el aire, el calor de nuestra tierra? No lo podemos comprender. Nosotros no poseemos el aire vibrante ni el agua que murmura; ¿cómo, entonces, podéis comprárnoslos? Cuando llegue el momento, tomaremos la decisión adecuada. Pero no será fácil. Porque para nosotros esta tierra es sagrada.”

Reflexión:

En este texto se expresa una visión sobre la naturaleza diametralmente opuesta a la que hemos visto hasta ahora. Encontramos la incredulidad con la que el líder recibe la oferta de los colonos que quieren comprar sus tierras. En el marco mental de esta comunidad no es posible comprar o vender un territorio que no es propiedad humana.



7

"En una palabra, el animal utiliza la naturaleza exterior e introduce cambios en ella pura y simplemente con su presencia, mientras que el hombre, mediante sus cambios, la hace servir a sus fines, la domina. Es esta la suprema y esencial diferencia entre el hombre y los demás animales; diferencia debida también al trabajo". "No debemos, sin embargo, lisonjearnos demasiado de nuestras victorias humanas sobre la naturaleza. Esta se venga de nosotros por cada una de las derrotas que le inferimos..." "...todo nos recuerda a cada paso que el hombre no domina, ni mucho menos, la naturaleza a la manera como un conquistador domina un pueblo extranjero, es decir, como alguien que es ajeno a la naturaleza, sino que formamos parte de ella como nuestra carne, nuestra sangre y nuestro cerebelo, que nos hallamos en medio de ella y que todo nuestro dominio sobre la naturaleza y la ventaja que en esto llevamos a las demás criaturas consiste en la posibilidad de llegar a conocer sus leyes y de saber aplicarlas acertadamente."

Reflexión:

Este texto nos invita a repensar la relación entre el ser humano y la naturaleza. Aunque el trabajo y el conocimiento permiten al hombre transformar el entorno y ponerlo a su servicio, no debe caer en la ilusión de un dominio absoluto. La naturaleza no es una entidad externa que se pueda conquistar sin consecuencias; somos parte de ella, inseparables de sus leyes. Cada avance técnico o científico que logra "vencerla" puede tener un coste si no se acompaña de comprensión y responsabilidad. El verdadero poder humano no radica en imponerse, sino en conocer la naturaleza profundamente y actuar en armonía con ella, reconociendo que su equilibrio también es el nuestro.

8

"Con la negación de la naturaleza en el hombre se torna oscuro e impenetrable no sólo el objetivo del dominio de la naturaleza exterior sino también el objetivo de la vida misma. En el momento en que el hombre suspende la conciencia de sí mismo como naturaleza, todos los fines para los cuales se conserva la vida, el progreso social, el incremento de las fuerzas materiales e intelectuales, e incluso la conciencia misma, pierden todo valor"

Reflexión:

El texto plantea que, al olvidar que también es naturaleza, el ser humano pierde el sentido de su existencia y de sus acciones. El progreso y el conocimiento pierden valor si no están conectados con nuestra esencia natural. Solo reconociendo que formamos parte de la naturaleza podemos dar verdadero sentido a la vida y al desarrollo humano.

F. Engels (1820–1895)

9

“Los mapuches consideran que los insultos a su tierra son insultos contra su humanidad, porque su comunidad abarca tanto lo humano como lo no humano. Para los mapuches, los seres humanos somos solo un elemento más entre muchos otros del Universo, donde todo está sutilmente equilibrado e interrelacionado, incluidos los animales, los espíritus, las plantas, las aguas y los paisajes.”

Reflexión:

Este es otro ejemplo que nos permite visualizar otra concepción de la tierra. El pueblo mapuche la concibe como un elemento sagrado que debe ser respetado y cuidado. Tienen una visión holística de lo que representan los ecosistemas, y los seres humanos forman parte de ellos como un elemento más, no superior.

August Comte, 1944

10

Esas nociones me han enseñado que es posible alcanzar conocimientos muy útiles para la vida, y que, en lugar de la filosofía especulativa enseñada en las escuelas, es posible encontrar una práctica mediante la cual, conociendo la fuerza y las acciones del fuego, del agua, del aire, de los astros, de los cielos y de todos los demás cuerpos que nos rodean, tan claramente como conocemos los distintos oficios de nuestros artesanos, podríamos aprovecharlas del mismo modo en todos los usos para los que sean adecuadas, y con suerte hacernos como amos y poseedores de la naturaleza.”

Reflexión:

El texto revela una visión antropocéntrica que ha marcado el desarrollo de la ciencia y la tecnología moderna: la idea de que el conocimiento debe permitir al ser humano convertirse en “amo y poseedor de la naturaleza”. Esta perspectiva, ha contribuido a una relación desequilibrada con el entorno natural, basada en la explotación y el control, más que en la convivencia y el respeto.

